

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-2

Abreviatura AAA'01.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-454-9 (T. III, V. II)

Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. III, V. II)

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN C/ CALDENEGROS, OSUNA (SEVILLA), 2000/01

JOSÉ ILDEFONSO RUIZ CECILIA

RESUMEN: Se realiza un sondeo y el control arqueológico de la zanja de un muro de contención en la margen Norte de la Calle Caldenegros. Se registra una secuencia básica en la que, tras un primer momento de ocupación efectiva del lugar durante época tartésica, se produce un hiato ocupacional hasta época islámica, estableciéndose en el siglo XVI el último momento de habitación de esta franja de la calle.

ABSTRACT: An archaeological sounding and control of the trench of a containing wall are made in the Northern border of Caldenegros Street. A basic sequence of time is registered, in which after a first moment of effective occupation of the place during the Tartessus period, an occupational hiatus takes place until the Islamic period, being the XVI Century the last moment in which this section of the street was inhabited.

1. INTRODUCCIÓN.

En el presente informe se dan a conocer los resultados de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en la calle Caldenegros de Osuna (Sevilla) (1), intervención que se llevó a cabo entre Diciembre de 2000 y Enero de 2001, si bien con posterioridad se prolongó intermitentemente una fase de control arqueológico.

Esta actuación arqueológica se enmarcaba dentro del Proyecto "I Fase Aparcamientos en C/ Caldenegros" redactado por iniciativa del Ilmo. Ayuntamiento de Osuna, con fecha de Febrero del 2000 y del que fue autor el arquitecto municipal D. Rafael González del Río (2).

El objetivo del mismo tal y como se exponía en su memoria era "*resolver el grave problema de déficit de aparcamientos públicos que existe en la localidad en la zona del Centro Histórico (Plaza Mayor) y Zona Monumental. Se ha previsto la dotación de 75 plazas de aparcamiento en batería en el margen izquierdo [Norte] de la C/ Caldenegros, calle situada en las cercanías de las referidas zonas, colindante por este margen con una zona verde la cual constituye el inicio de la zona monumental. Este proyecto, en una II Fase, abordará el adcentamiento de la zona verde colindante, resolviéndose en esta primera fase sólo el déficit de aparcamientos públicos.*"

Por lo tanto, esa margen izquierda de la Calle Caldenegros era el objeto de nuestra intervención, ante la posibilidad manifiesta de detectar hallazgos arqueológicos que se pudieran ver afectados por los movimientos de tierras. De hecho, la Calle Caldenegros constituye uno de los lados del polígono que delimita el B.I.C. de la Zona Arqueológica de Urso (3), siendo precisamente la margen izquierda la que se encuentra incluida dentro de esta delimitación (fig. 1).

Tras el aparcamiento, y dado el carácter de fuerte pendiente en ladera, estaba prevista la construcción de un muro de contención con una canalización conectada a la red de alcantarillado para resolver el problema de la recogida de aguas pluviales del terreno colindante. Esta zona afectada por el drenaje tenía prevista la plantación de uña de león.

Sin embargo, tras el inicio de los trabajos, se decidió realizar un reformado que modificara el proyecto original puesto que los hallazgos arqueológicos que se estaban produciendo, no hacían del todo viable la ejecución del proyecto desde el punto de vista técnico.

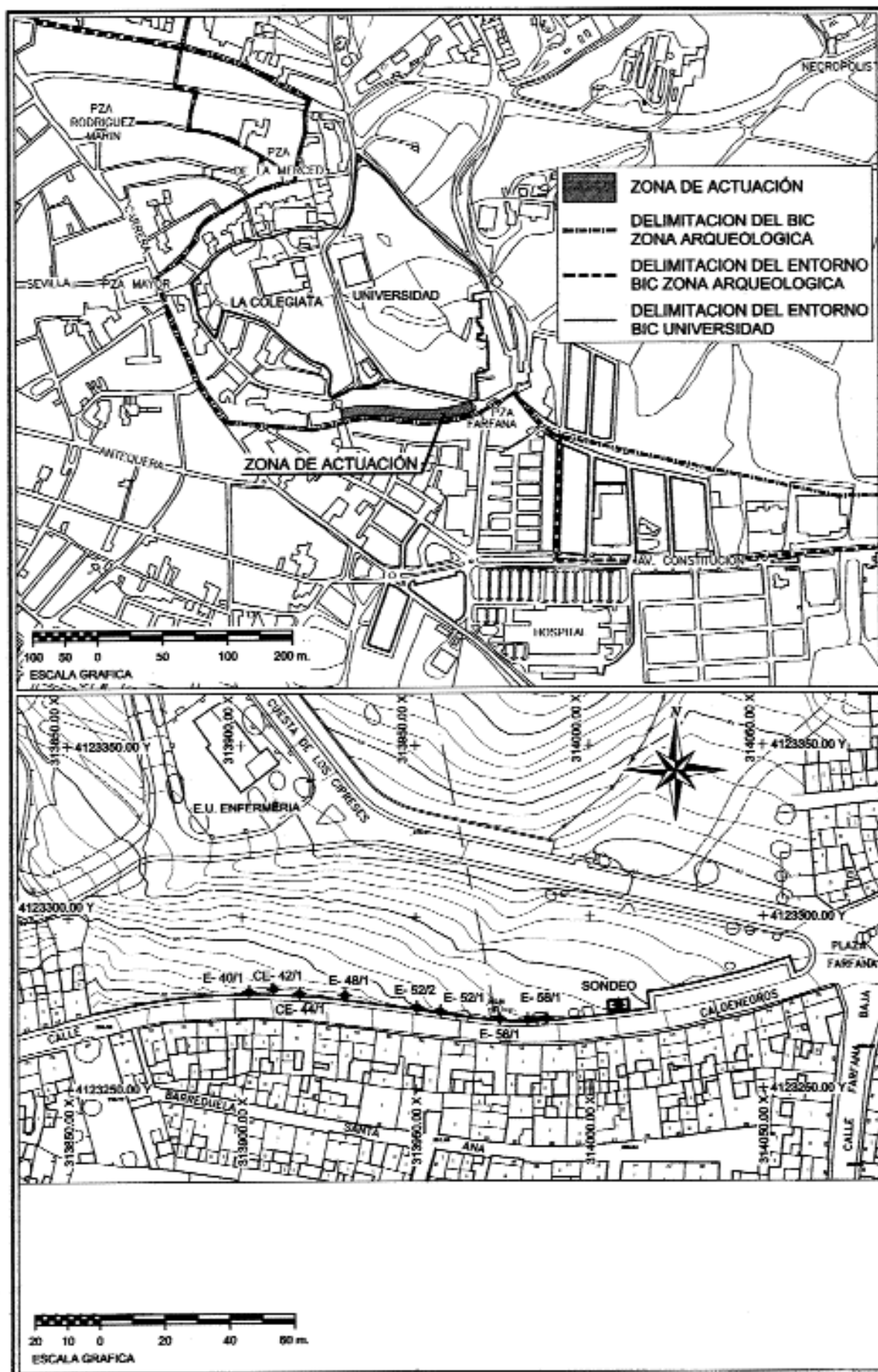
Según el nuevo proyecto, redactado en Febrero de 2001, "*se ha limitado la franja de aparcamientos a la zona más cercana a la Farfana, con un total de 19 plazas, en la parte donde no han aparecido restos arqueológicos. El resto de la calle se dotará de un acerado y alumbrado público hasta llegar a las casas de la margen derecha de la calle. En esta 1ª fase se incluye la limpieza y desbroce de la zona verde y el adoquinado de la parte baja de la calle en la confluencia con la Plaza de Santa Rita. Dados los desniveles existentes y los originados, con la ampliación de la C/ Caldenegros, se ha previsto un muro de contención de hormigón armado para resolver el borde de la zona verde.*"

2. SITUACIÓN (figs. 1 y 2).

El terreno objeto de la presente intervención se encuentra incluido en la parcela 31 de la manzana catastral 37324 –compuesta por la Calle Caldenegros, Plaza de Santa Rita, Asistente Arjona, Calle de la Torre, Plaza de la Asunción, Cuesta de los Cipreses y Plaza de la Farfana–. Concretamente la actuación se ha realizado en el margen izquierdo de Caldenegros, desde la última vivienda (rotulada con el número 21) hasta el final de la calle. Para un mayor detalle, hay que indicar que este tramo de Caldenegros viene definido por una polilínea cuyas coordenadas UTM son las siguientes: 30SUG12 1) X: 313856, Y: 4123272; 2) X: 313908, Y: 4123272; 3) X: 313974, Y: 4123270; 4) X: 314059, Y: 4133283. El lugar se ubica en la ladera de una pequeña elevación amesetada dentro del promontorio en el que se asienta la ciudad actual. Dicha elevación posee una altitud máxima de 339 m s.n.m., mientras que el área objeto de la intervención oscila entre los 308'5 m y los 296'8 m. La litología del lugar es similar a la del resto de la elevación sobre la que se asienta Osuna, la cual se compone de areniscas calcáreas bioclásticas. De hecho, en diversos puntos se ha detectado el sustrato rocoso durante el transcurso de la intervención.

3. OBJETIVOS, PLANTEAMIENTOS Y METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN.

Teniendo presente las limitaciones y condicionamientos propios de una actuación de urgencia, el objetivo básico de este trabajo ha sido la recuperación, documentación, estudio y valoración de los restos materiales afectados por los proyectos de construcción previstos para la margen Norte de la Calle Caldenegros. A partir de nuestro estudio consideramos que es posible contextualizar los datos obtenidos dentro de la dinámica histórica del sector urbano en el que se enmarcan y de la evolución de la propia ciudad.



Figs. 1 y 2. Plano de situación. Ubicación de estructuras y del Sondeo 1.

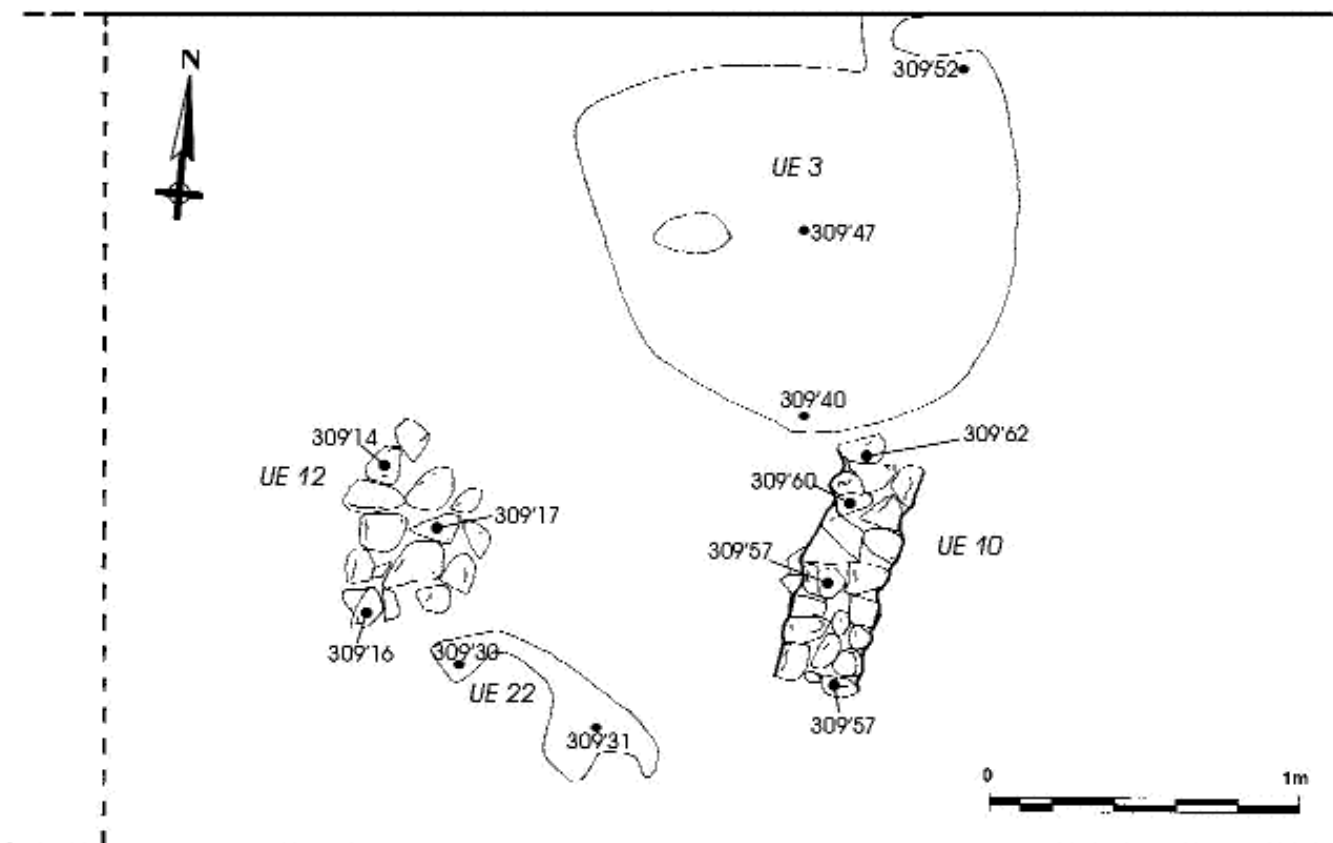


Fig. 3. Sondeo 1: estructuras de época tartésica.

Por lo tanto, partiendo de los objetivos señalados, la intervención arqueológica se ha planteado en función de dos aspectos:

- Según la afección en superficie y profundidad que requerían los movimientos de tierra según el proyecto de la obra, siempre de acuerdo con los técnicos de la Delegación Provincial de Cultura, en este caso D. José Castiñeira Sánchez, puesto que Osuna carece de Carta de Riesgo u organismos locales competentes para dictaminar sobre el particular.
- Según la problemática y necesidades de investigación que tras analizar la documentación disponible –principalmente, y debido a su cercanía, la actuación de Cuesta de los Cipreses era fundamental– se había detectado.

La metodología seguida durante esta intervención, ha venido determinada por estos objetivos y planteamientos, aunque adecuándose al tiempo y medios disponibles para la realización de los trabajos. Como resultado de estas consideraciones y de la problemática que aconteció durante el desarrollo de los trabajos, la intervención se articuló en tres fases:

I Fase: limpieza superficial del terreno objeto de actuación e inicio del seguimiento arqueológico por medios mecánicos.

Se pretendía realizar una limpieza superficial de los terrenos que se iban a ver afectados por los trabajos de la obra de construcción del aparcamiento. Mientras, una máquina retroexcavadora realizaría los movimientos de tierra superficiales en aquellos puntos en los que no salieran a la luz estructuras o donde se detectaran paquetes de relleno estériles.

En esta fase se actuaría en una franja paralela al bordillo de la calle de 6'5 m de anchura, si bien no todos ellos serían de rebaje efectivo, pues existía un rebaje previo del momento de construcción de dicha vía que oscilaba entre 1 y 2 m (la anchura era mayor en dirección a las cotas más bajas de la calle, es decir, hacia el Oeste).

II Fase: apertura de un sondeo manual.

Ante la continuada presencia de material arqueológico de época tartésica en la parte más alta de la calle –que parecían estar en su contexto original– y de elementos constructivos modernos detectados durante la limpieza en el perfil previo, se optó por realizar una intervención arqueológica de urgencia, previa redacción y aprobación de un proyecto para la ejecución de la misma (4).

En dicho proyecto estaba previsto efectuar cuatro sondeos estratigráficos por medios manuales distribuidos a lo largo de la margen Norte de la calle. Se realizarían previamente al rebaje general para el aparcamiento del solar y teniendo como objetivo el obtener una primera valoración del potencial arqueológico de dichas zonas con el fin de establecer futuras estrategias de actuación en el resto del terreno que se iba a ver afectado por el movimiento de tierras. A su vez, se perseguía verificar la naturaleza de los vestigios y, concretamente, verificar su asociación a estructuras arquitectónicas *in situ* o, por el contrario, su procedencia exógena y, por lo tanto, su deposición como vertido, ya fuera natural o antrópico. En función de sus resultados se plantearía la excavación del resto de la superficie destinada a los aparcamientos.

De esta forma se planteó el primero de los sondeos –el denominado “Sondeo 1”–, cuyo objetivo inicial era tratar de determinar la naturaleza, origen y potencial de los posibles niveles tartésicos en base al material que en las inmediaciones se había detectado durante la limpieza y rebaje por medios mecánicos y si se podían detectar y asociar a estructuras.

PLANTEAMIENTO

Se planteó un sondeo en profundidad utilizando medios exclusivamente manuales. En él se excavaría por unidades estratigráficas utilizando el “método Harris” aunque adaptado a las circunstancias y limitaciones de nuestra actuación.

Estaba previsto que en profundidad se excavara hasta alcanzar el nivel del sustrato rocoso. Este ya había sido detectado durante el rebaje por medios mecánicos en la parte más alta de la calle. También lo habría sido durante la limpieza casi a cota de la acera justo donde se planteó este sondeo.

DESARROLLO

En efecto, el sondeo fue planteado en los términos descritos pero cuando se llevaban tan sólo unos días de excavación la dirección técnica de la obra decidió suspender provisionalmente los trabajos arqueológicos hasta determinar qué hacer con el resto de la obra atendiendo a que los restos arqueológicos que se estaban detectando podían hacer inviable el desarrollo del proyecto original de construcción. Finalmente, se decidió paralizar definitivamente la excavación arqueológica y no efectuar más movimientos de tierra que los ya ejecutados y modificar así el proyecto de obra ajustando los aparcamientos al rebaje que ya se había realizado, como ya se ha explicado en la introducción.

La superficie total afectada por el sondeo fue de 16'5 m² (las medidas exactas del corte fueron de 5'90 x 2'80 m). En profundidad se abarcó hasta aproximadamente la mitad de lo que se tenía previsto para este primer y, en definitiva, único sondeo. Una vez concluidos los trabajos arqueológicos se procedió a cubrir la superficie del sondeo con geotextil y volverlo a rellenar.

III Fase: seguimiento del vaciado de la zanja de cimentación del muro de contención.

Finalmente se optó por edificar un muro de contención a lo largo de toda la calle cuya zanja de cimentación fue objeto de una vigilancia de los movimientos de tierra. Dicha zanja fue abierta desde las cotas más altas de la calle hacia las más bajas (es decir, en sentido Este-Oeste) en tramos de una longitud de unos 17 m salvo el último (en total fueron nueve), que para completar el final de la calle se hizo en un único tramo de unos 26'2 m. Su anchura era de unos 60 cm mientras que la profundidad fue de 40-50 cm.

Con ello se pretendía obtener una aproximación al potencial arqueológico del terreno, siendo conscientes de las limitaciones obvias debidas a las reducidas dimensiones de anchura y profundidad y a que se situaría sobre el lugar más cercano a la calle y por tanto al más alterado.

Por último, hay que hacer constar que todas las cotas aportadas hacen referencia a la altitud sobre el nivel del mar, tomando como referencia el mapa Esc. 1:1000 del Casco Urbano de Osuna, hoja nº 15 1005/22-48 de la Delegación de Urbanismo del Ayuntamiento de Osuna, con fecha de realización de 1993.



Lámina I. Detalle del margen Norte de Caldenegros durante la fase de limpieza (se aprecian algunas de las estructuras detectadas).

4. RESULTADOS.

I Fase: limpieza superficial del terreno objeto de actuación e inicio del seguimiento arqueológico por medios mecánicos.

Se detectó una serie de estructuras, que serán descritas cuando se trate la parte correspondiente a la tercera fase de la intervención; concretamente las que se han denominado como Estructura 52-1, Estructura 52-2, Estructura 48-1, Estructura 40-1 y parte del Conjunto Estructural 44-1 y del Conjunto Estructural 42-1 (lám. I).

II Fase: apertura de un sondeo manual.

• Unidad Estratigráfica 1:

Deposicional. Estrato de tierra superficial de color muy heterogéneo y relativamente suelto que cubre toda la superficie del sondeo; contiene restos de alquitrán y basuras contemporáneas (latas, plásticos, vidrios, azulejos, restos de calzados, etc.). Es el nivel del estado en el que se encontraba el lugar cuyo contenido es propio de una superficie baldía junto a viviendas.

Cronología: Contemporánea.

• Unidades estratigráficas 2 y 7:

Deposicional. Estrato de tierra color marrón-grisácea endurecida que continua la pendiente del terreno (ambas unidades corresponden a un mismo estrato que cubre toda la superficie del sondeo; se ha hecho la separación para distinguir el material que se recogió directamente sobre la UE 3); contiene bloques de yeso, algún hueso y escasos y pequeños nódulos de cal.

Cronología: Moderno (ss. XVI-XVIII).

• Unidades estratigráficas 3 y 22 (fig. 3 y lám. II):

Construida. Restos de un pavimento de tierra apisonada de tonos anaranjados cuya matriz posee una textura heterogénea arenosa, limosa y arcillosa. En la parte superior está cubierta por una finísima capa blanca de cal. Posee un grosor medio de 4 cm y contiene pequeñas piedrecitas (entre 3 y 5 mm) y nódulos blancos.

Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).

• Unidad estratigráfica 4:

Deposicional. Estrato de tierra y piedras de color marrón oscuro; contiene gran cantidad (en un 40% aproximadamente) de piedras informes de mediano-pequeño formato (10-17 cm), principalmente biocalcarenititas y alguna tosca.

Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).



Lámina II. Sondeo 1, vista del lado Este.

- Unidad estratigráfica 5:
Deposicional. Bolsada de tierra suelta situada hacia el centro del sondeo; entre su contenido se encontraron algunos bloques de yeso, pequeños nodulillos de cal, además de restos de plástico y otras basuras contemporáneas.
Cronología: Contemporánea.
- Unidad estratigráfica 6:
Deposicional. Estrato de tierra arcillosa de color marrón-grisácea con nodulillos de cal y pequeñas piedrecitas de biocalcarenita en una escasa proporción.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
- Unidad estratigráfica 8 (fig. 3):
Construida. Nivel de piedras de mediano-pequeño formato (de 10 a 15 cm aproximadamente) englobadas en una matriz de tierra grisácea de carácter arcilloso. Debe corresponder a una preparación para el pavimento que conforma la UE 3.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
- Unidad estratigráfica 9:
Deposicional. Estrato de tierra arcillosa de color marrón claro que contiene algunas piedras muy pequeñas (de escasos mm) y nódulos muy pequeños de cal. Probablemente corresponda a un preparación para el pavimento que conforman las UE's 3 y 8. Entre las tres unidades se mantiene una relación de superposición.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
- Unidad estratigráfica 10 (fig. 3):
Construida. Estructura muraria compuesta por piedras de forma irregular y mediano-pequeño formato (inferior a los 18 cm) de la que se han conservado dos hiladas en una longitud de unos 80 cm; entre ellas se encuentra una tierra de color marrón. Debido a las escasas dimensiones conservadas del mismo no se puede asegurar que sea rectilíneo o de tendencia circular.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
- Unidad estratigráfica 11:
Deposicional. Estrato de tierra marronácea con gran cantidad de piedras (un 80%) principalmente biocalcarenitas y alguna caliza de tamaño medio (unos 20 cm).
Cronología: Almohade (ss. XII-XIII).
- Unidad estratigráfica 12 (fig. 3):
Construida. Estrato de piedras biocalcarenitas y calizas informes ennegrecidas (quemadas) de formato medio (siempre inferior a 20 cm). La matriz de tierra que la envuelve está ennegrecida, es arcillosa y porosa. Entrelazados con las piedras se encuentran algunos fragmentos de cerámica del mismo tamaño.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
- Unidad estratigráfica 13:
Deposicional. Estrato de tierra marrón oscura alrededor de la UE 12 de textura suelta y porosa; contiene finísimas raíces y pequeños fragmentos de biocalcarenitas trituradas.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
- Unidad estratigráfica 14:
Deposicional. Estrato de tierra color marrón situado bajo la UE 11 y con escasas inclusiones.
Cronología: Almohade (ss. XII-XIII).
- Unidad estratigráfica 15:
Deposicional. Estrato de tierra arenosa de color marrón-amarillento; contiene escasas inclusiones, y éstas correspon-

den a pequeñas piedras o fragmentos de cal, si bien en la parte inferior del estrato contenía piedras informes de formato pequeño-mediano.

Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).

- Unidad estratigráfica 16:
Deposicional. Estrato de tierra marrón oscura, más bien suelta que aparece en el cuadrante Noroeste del sondeo. No se han encontrado más diferencias físicas con los niveles que la rodeaban.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
 - Unidad estratigráfica 17:
Deposicional. Estrato de tierra marrón (de tonos más rojizos en la parte superior) y compacta; se trata de un nivel bastante “limpio” en el que sólo se documentaron pequeños nódulos de cal y raicillas.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
 - Unidad estratigráfica 19:
Deposicional. Sus características físicas son similares a las de la UE 9 con la diferencia de que esta contiene piedras de formato mediano-pequeño (no más de 18 cm) la mayor parte de ellas biocalcarenitas, pero también se detecta alguna caliza. Sin terminar de excavar.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
 - Unidad estratigráfica 20:
Deposicional. Estrato de tierra marrón que ocupa casi toda la mitad Oeste. Sin terminar de excavar.
Cronología: Bronce Final (ss. IX-VIII a.C.).
 - Unidad estratigráfica 21:
Deposicional. Bolsada de tierra muy suelta marrón oscura situada en el rincón Sureste del Sondeo y con escaso contenido, entre el que se encuentran piedras de pequeño formato, arena de cantera y algunos restos de basura contemporánea.
Cronología: Contemporánea.
- III Fase: seguimiento del vaciado de la zanja de cimentación del muro de contención.**
- La localización y relación de todas las estructuras detectadas quedan reflejadas en la fig. 2. Se incluyen, además de las estructuras documentadas durante la excavación de la zanja de cimentación, aquellos elementos constructivos que se registraron durante la limpieza del perfil previo a la realización de la obra; algunos de ellos se pudieron detectar también en la zanja mientras que otros no. Para designar a los elementos que se encontraron tanto en la primera como la tercera fase se ha optado por el siguiente sistema: las iniciales “E” o “CE” que hacen referencia a si se trata de una “estructura” o un “conjunto estructural” respectivamente, seguido de su número correspondiente (para mayor exactitud de la ubicación nos remitimos al plano de la fig. 2 que además posee cota y coordenadas UTM de cada estructura o conjunto).
- E-58/1: Esta estructura sólo es apreciable en el perfil Norte de la zanja. Se trata de un depósito de mortero bloque compuesto de cal hidráulica y material machacado (cerámica y guijarros de diverso tipo de piedra) de granulometría gruesa; el tratamiento superficial se compone de un fratasado y se protege con una almagra que le sirve para darle impermeabilidad. Este elemento posee un espesor variable –de entre 10 y 15 cm– del que se ha conservado una parte de la superficie y el arranque de uno de sus lados; el otro no se ha conservado, al menos en la parte de la zanja que se ha excavado (ello puede deberse a que en este punto el depósito se encontraba al nivel de la superficie previa a la obra



Lámina III. Detalle del cordón hidráulico de E-58/1.

de la acera y por tanto se destruiría en el momento de construcción de esta vía pública). La intersección de la pared con el fondo se protege por medio de un cordón hidráulico de unos 7-8 cm de radio (lám III). La estructura penetra en el perfil de forma oblicua, conservándose en una longitud de 5'5 m. Esta medida, por tanto, no refleja ni siquiera la dimensión mínima de uno de sus lados. Hacia el Este (parte alta de la calle) se asienta directamente sobre el sustrato rocoso de biocalcareñas, mientras que hacia el Oeste, cuando se pierde ese sustrato, la estructura se apoya sobre una cama de piedras de formato mediano-pequeño y algún fragmento de ladrillo y bajo ella se detecta en algunos puntos una capa irregular de arena de cantera amarilla de unos 5-6 cm de grosor.

Cronología: Ha sido escasísimo y muy poco significativo el material cerámico aparecido en asociación a esta estructura. Por lo que respecta a la técnica constructiva, probablemente se contextualice en el período hispanomusulmán (5).

- E-56/1: Se trata de un muro de mampuestos y lajas de piedra de las canteras locales (biocalcareñas) de tamaño medio, trabadas mediante un débil conglomerante a base de tierra y algo de cal.

Cronología: Es igualmente poco significativo el material asociado a esta estructura. Se detecta la presencia de un derrumbe con tejas moriscas. Sin mayor precisión se puede encuadrar igualmente en época islámica.

- E-52/1: Esta estructura sólo pudo ser localizada en el perfil previo a la excavación la zanja del muro de contención. Su fábrica, de la que sólo se puede apreciar una de sus caras, se compone de mampuestos de tamaño variable, aunque en general se puede decir que son de formato medio-pequeño, principalmente de biocalcareñas locales, aunque también de alguna caliza. Éstas se traban con un conglomerante de tierra y un poco de cal. Aunque se puede apreciar escasamente, en su base se detecta el arranque de lo que puede ser un pavimento de unos 2 cm de grosor a base de tierra alberiza apisonada y nivelada (posiblemente de piedra autóctona triturada).

Cronología: Incierta, tan sólo se detectó durante la I Fase de los trabajos y no le afectó el rebaje de la cimentación del muro de contención. Se le asociaban materiales de época moderna.

- E-52/2: De él se aprecia con claridad una hilada de una de sus caras. Se compone de mampuestos de las canteras locales de un formato pequeño (de unos 20 cm). Estos se hallan dispuestos apoyados en ángulo unos en otros y trabados con una tierra arcillosa. Tiene una dirección aproximada de Noreste-Suroeste.

Cronología: Al igual que en el caso anterior es incierta puesto que se detectó durante la I Fase de limpieza y no le afectó el rebaje. Se le asociaban materiales tartésicos.



Lámina IV. Vaso de perfil bitroncocónico de época tartésica detectado durante el control arqueológico.

- E-48/1: Se trata de una cabeza de muro que aparecía en el perfil preexistente, compuesto de sillares de un formato medio, estando dispuestos a soga y tizón. Su principal característica es que no está dispuesto a nivel, sino que parece seguir la pendiente del terreno original en el momento de su construcción.

Cronología: Tan sólo se procedió a la limpieza superficial de su entorno, por lo que no se ha podido recoger ningún material asociado a él.

- CE-44/1: En la zanja de la cimentación del muro de contención se detectó una estructura que conformaba un rincón compuesto por mampuestos de piedra local de tamaño variable trabados con un conglomerante de tierra y cal, conservando en algunos puntos un enlucido de cal. A este conjunto de estructuras se le asocia un derrumbe de tejas y bloques de yeso. Sobre esta estructura excavada en la zanja del muro de contención, se detectó durante la primera fase de limpieza del terreno, a una diferencia de altura de 30 cm, otra estructura que bien pudo ser una segunda fase constructiva de la anteriormente descrita; en este caso se ha detectado la esquina de una edificación de sillares (con un formato medio de 58 x 25 x 21 cm) cuyas caras vienen a estar alineadas con las de la estructura descrita en primer lugar, y al igual que aquella, también ha conservado un enlucido de cal en algunas partes. Un poco más abajo en la zanja se detectó otra esquina de muro situado a la misma cota que conformaba el rincón anteriormente descrito y de la que se ha conservado una hilada; el conglomerante es también el mismo y si bien en la propia esquina lleva un sillar, en el resto excavado se conservan mampuestos; una de sus caras conserva restos de un enlucido.

Cronología: Como ya se ha apuntado, ambas estructuras parecen ser dos fases constructivas dentro de un mismo período. Primera mitad del siglo XVI.

- CE-42/1: Durante la apertura de la zanja se detectó una estructura muraria que conservaba una única hilada de mampuestos de biocalcareñas y alguna caliza de un tamaño medio, aunque variable, de 60 cm de anchura, y su cimentación en la cara Oeste (muy compactada); posee el conglomerante habitual a base de tierra y cal. Durante la I Fase de la intervención (la de limpieza) se detectó una estructura de dos



Lámina V. Estado final de la calle.

muros que conformaba un rincón. El muro que se detectó en la zanja es la prolongación de uno de ellos. Las características constructivas de los muros del rincón son idénticas a la del primero (aunque hay que decir que no se ha podido detectar durante la limpieza el ancho de alguno de los dos brazos, pues ambos se hallaban dentro del perfil). Sus caras, que no estaban enfoscadas, conservaban restos de un encalado.

Cronología: Un pequeño rebaje realizado durante la fase de limpieza en el rincón aportó un derrumbe con un material que arrojaba una cronología del s. XVI.

- E-40/1: Finalmente, durante la limpieza del perfil, se detectó esta estructura de la que no se documentó su correlación en la zanja (su disposición en paralelo a la misma así lo imposibilita). Se trata de una alineación de bloques de tapial de un formato mediano-grande. Sólo se ha podido documentar la cara que sobresalía en paralelo al perfil, pero parece que estos bloques formaban parte de la cara de una construcción que tenía un relleno de tierra, piedras, y pequeños bloques de yeso, según puede apreciarse en algún punto. Hay que tener presente que nos situamos en la parte baja de una parcela de fuerte pendiente y que se supone que en la parte alta se sitúa el trazado de la muralla medieval de Osuna. Por lo tanto, en un momento de abandono de su función original o deterioro (tanto por falta de mantenimiento como por una situación de conflictos), es de suponer que se debieron reutilizar bloques de tapial extraídos de la misma para emplearlos en otras construcciones como la que aquí se trata.

Cronología: Tan sólo se realizó una primera limpieza de la cara que se presentaba en el perfil, por lo que resulta imposible fijar su cronología. En cualquier caso, el material utilizado nos está hablando de que es coetáneo o posterior a la propia muralla medieval.

5. SÍNTESIS.

Para finalizar, realizamos una recapitulación de los diversos datos incluidos en los apartados anteriores conjugándolos con la información previa disponible tanto documental como bibliográfica de una manera diacrónica de carácter global del terreno desde su primera ocupación hasta la actualidad. Al mismo tiempo, se apuntan algunas líneas de investigación e hipótesis en aquellos aspectos que no han podido quedar claros y sobre los que trabajan en futuras intervenciones arqueológicas que se pueden efectuar en el entorno. Todo ello a pesar de las limitaciones propias de la actuación –una vigilan-

cia arqueológica de una zanja de cimentación de escasa profundidad– y las características del sondeo realizado –del que sólo se pudo excavar, como media, algo más de 1 m de profundidad sin poder agotar el registro–, que impiden disponer de datos suficientes para realizar una interpretación coherente de las estructuras exhumadas, ya que éstas sólo fueron parcialmente descubiertas.

Se constata la primera presencia humana en la zona de actuación durante el Bronce Final en las cotas más altas de la franja de actuación en la calle Caldenegros, confirmando así el inicio de la secuencia en la cercana intervención de Cuesta de los Cipreses y ampliando la zona de poblamiento hacia este sector del cerro de *Los Paredones*. De ello son evidencia los restos de un pavimento de tierra (UE 3 así como los preparados del mismo: UE 8 y UE 9, los tres superpuestos unos a otros), un pequeño muro (UE 10) y el elemento denominado UE 12 (desconocemos su función, pero está clara su intencionalidad y que estuvo sometido a la acción del fuego; la UE 13 es a su vez una bolsa de tierra que la rodea) todos ellos detectados en el Sondeo 1 (fig. 1). En esta parte alta es donde se hace más notoria esta presencia –siendo por lo tanto la parte menos alterada– si bien se intercalan otros hallazgos pertenecientes a este horizonte cultural en lugares más bajos; incluso estructuras como la E-52/2 se pueden enmarcar en este momento.

La presencia de estas estructuras plantean la cuestión del carácter intramuros o exterior de un poblado amurallado. Si atendemos a la hipótesis de que el muro de grandes dimensiones denominado E-901 que apareció en la Cuesta de los Cipreses (6) puede ser una muralla tal y como hemos planteado en otras ocasiones y como lo consideran otros autores (7) en un primer lugar tendríamos que considerar que los restos documentados durante la presente intervención se debieron encontrar hacia el exterior de esa muralla. En este caso las posibilidades son o bien una zona habitacional extramuros o que exista una segunda línea defensiva ya arrasada o situada en una cota inferior a la que se ha trabajado, a lo que habría que añadir la posibilidad de una muralla discontinua como se documenta en algunos poblados (8). La escasa superficie excavada y la defectuosa conservación de los elementos constructivos no facilita la labor.

En cualquier caso para sucesivas actuaciones en esta zona queda tanto confirmar si el muro E-901 es definitivamente una muralla o muro de contención y su relación con las estructuras que se documentan ladera abajo de él así como la posibilidad de que pudiera existir o no un segundo muro que circundara el poblado o parte de él.

Directamente sobre estos niveles o cortándolos se encuentran los de medievales o modernos, al igual que ocurría en la Cuesta de los Cipreses (9). En época islámica, esta zona quedaría configurada por el trazado del cinturón amurallado de la ciudad (10), planteándose un problema en cuanto al propio trazado de la muralla por este sector –además de concretar su cronología–: se sabe que subía por las traseras de la Calle Caldenegros y que tiene que enlazar con los *Paredones*, y previamente con el bastión detectado en la Cuesta de los Cipreses (11). No era de esperar que en esta franja de Caldenegros fuera a detectarse, aunque sí que han aparecido restos de bloques de la misma reaprovechados en una estructura (E-42/1). No obstante y en relación con ello, uno de los datos que nos parece interesante remarcar es relativo a las construcciones que se han detectado a lo largo de la zanja de cimentación del muro de contención, principalmente en la parte más baja de la actuación. Evidentemente desconocemos la relación que dichas estructuras tuvieron con la muralla, pero parece interesante recordar dos aspectos: de una parte la afirmación en las fuentes escritas de que las traseras de las casas de la Calle Caldenegros se apoyaban directamente sobre el muro defensivo (12); de otra parte el hecho de que los muros que se han

documentado durante la intervención poseen una orientación muy diferente (E-52/1, CE-44/1, CE-42/1) a la de las viviendas actuales -se trata de construcciones que se “supone” que apoyan en la muralla, pero este extremo aún no ha podido ser contrastado arqueológicamente-. Por lo tanto para futuras intervenciones arqueológicas en la zona sería interesante intentar rastrear y localizar el trazado de la muralla y ver su relación con las viviendas de la Calle Caldenegros y las estructuras que aquí hemos registrado.

De otra parte se han registrado paquetes (en el Sondeo 1, UE's: 11 y 14, aquí sin asociar a estructura alguna y con una cronología de época almohade), así como alguna construcción fechada genéricamente en época islámica como el gran depósito E-58/1 o más concretamente en el periodo almohade el muro E-56/1. Si bien los materiales del Bronce Final son más numerosos en la parte alta de la calle, éstos son los dominantes en la zona media-alta, aunque se pueden detectar puntualmente en otros lugares. Estas estructuras quedarían extramuros del recinto amurallado medieval de Osuna. El desconocimiento general que se posee de la Osuna islámica hace de gran interés el hecho de que se hayan documentado estructuras y materiales de esta época

Por otra parte, se ha detectado la implantación urbana que mencionan las fuentes documentales a partir del siglo XVI. Se confirma lo que ya recogía Francisco Ledesma tras su análisis de los archivos de la época, de que en la calle, -conocida en

época moderna como “calle de los negros” (13) o “calle de Estepa”-, durante el siglo XVI se pusieron en venta solares para viviendas, pudiendo pensarse que los de la margen izquierda se apoyaban directamente sobre la muralla. Sin embargo, este sector de la población no llegó a consolidarse como foco de expansión urbana -como sí ocurrió en otros puntos-, quedando constancia documental de que para mediados del XVIII la zona estaba despoblada (14). A pesar de ello parece que la orientación de las viviendas no era la misma que la actual, pudiendo indicar de esta manera un trazado de la calle distintito al que posee en estos momentos.

Finalmente, la última fase viene representada en el Sondeo 1 por las UE's 1, 2 y 7 que cubren toda la superficie de la cata y los agujeros UE 5 y 21 que rompen en parte la estratigrafía original y en los que abundan las basuras y desechos contemporáneos. Igualmente durante la limpieza de la zona y la apertura de la zanja de cimentación se encontraron algunos escombros probablemente relacionados con las viviendas construidas en la acera opuesta durante los años 60.

En definitiva, todos estos datos vienen a confirmar de manera general la secuencia registrada en la intervención de la Cuesta de los Cipreses en la que tras un primer momento de ocupación efectiva del lugar durante en época tartésica se produce un hiato ocupacional hasta época islámica estableciéndose en el siglo XVI el último momento de habitación de esta franja de la Calle Caldenegros.

NOTAS

- (1) Quisiera agradecer las opiniones, ideas y colaboración de varias personas, entre ellas las del restaurador D. Antonio Martín Vázquez, el archivero municipal de Osuna D. Francisco Ledesma Gámez, el director del Museo Arqueológico de Osuna D. Lorenzo Cascajosa Sánchez y la arqueóloga Dña. Catalina Jofre Serra, así como las facilidades y medios puestos por el Ilmo. Ayuntamiento de Osuna a la hora de realizar este trabajo arqueológico, así como la colaboración del grupo de investigación “De la Turdetania a la Bética” del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. Igualmente quisiera agradecer la amabilidad de Dña. Laura Moreno de Soto al realizar la traducción del resumen en inglés.
- (2) El proyecto se incluía dentro del programa municipal de AEPSA para el año 2000.
- (3) Declaración por parte de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía mediante el Decreto 460/2000 de fecha de 26 de Diciembre publicado en el B.O.J.A. nº 21 de 20 de Febrero de 2001 y en el B.O.E. nº 61 de 12 de Marzo de 2001.
- (4) Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía de fecha 7 de Noviembre de 2000.
- (5) Quisiera agradecer al restaurador D. Antonio Martín Vázquez sus apreciaciones técnicas a la hora de describir el elemento y establecer su cronología.
- (6) José Ildefonso RUIZ CECILIA, “Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses, Osuna (Sevilla), 1998/99”, AAA '98, t. III vol. 2, pp. 1070-1072.
- (7) E. FERRER ALBELDA, J.I. RUIZ CECILIA y F.J. GARCÍA FERNÁNDEZ, “Los orígenes de Osuna. Urso en el Bronce Final y en el período orientalizante”, en F. Chaves Tristán (ed.), *Urso, a la Búsqueda de su Pasado*, Fundación de Cultura García Blanco, Osuna, 2002, pp. 107-108; J.A. PACHÓN ROMERO, “Modelos de asentamiento en la Osuna prerromana”, en F. Chaves Tristán (ed.), *Urso, a la Búsqueda de su Pasado*, Fundación de Cultura García Blanco, Osuna, 2002, pp. 53-98.
- (8) Pierre MORET, *Les Fortifications Ibériques, de la Fin del'Âge du Bronze à la Conquête Romaine*, Casa de Velásquez, Madrid, 1996.
- (9) J.I. RUIZ CECILIA, p. 1072.
- (10) Manuel VARGAS, Ana ROMO e Isabel GARCÍA, “Aproximación a los modelos de asentamiento en el ámbito sureste de la cora de Écija”, *Actas del III Congreso de Historia “Écija en la Edad Media y Renacimiento”*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1993, p. 35; Francisco LEDESMA GÁMEZ, *Las Murallas de Osuna*, Fundación El Monte, Osuna, 2003, p. 207.
- (11) Se trató concretamente de un bastión: J.I. RUIZ CECILIA, pp. 1070 y ss.
- (12) F. LEDESMA, p. 165.
- (13) De aquí deriva su actual denominación oficial de “calle Caldenegros” y que nada tiene que ver con la errónea de “calle Conde Negro” con la que se encuentra rotulada la calle hoy.
- (14) F. LEDESMA, p. 167.